

**UNIDAD DIDÁCTICA**  
***DEL TEXTO AL ESPECTÁCULO***

# **EL DESVÁN DE SHAKESPEARE**

ALBERTO RUBIO PARICIO

Estudio y Guía: EMILIO TADEO

**MiCOMiCONA**  
ediciones



## INTRODUCCIÓN

El libro que tienes entre las manos no es solamente una obra de teatro para leer. Es parte de un completo proyecto pensado para que puedas entender en profundidad el hecho teatral.

Con “El desván de Shakespeare” leerás una obra de teatro y después en el estudio didáctico aprenderás qué es y cómo es una obra teatral, es decir qué profesionales participan en una producción teatral y qué función cumple cada uno de ellos.

Además, lo más probable es que si has comprado este libro vayas a asistir a la representación de esta obra que vas a leer o que acabas de leer. Con este proyecto tendrás la oportunidad de experimentar todas las partes del proceso del teatro: desde la lectura de una obra hasta ver su puesta en escena. Ello te permitirá darte cuenta de los cambios que en ocasiones se producen en el texto para realizar mejor su puesta en escena y que, de esta forma, el texto cobre unas dimensiones mayores, más profundas.

Para sumergirte en este mágico mundo del teatro hemos escogido un texto basado en seis obras del gran escritor y dramaturgo inglés W. Shakespeare.

Como tú que descubrirás al gran Shakespeare con este proyecto, en la obra dos adolescentes Beatriz y Ricardo, también vivirán las historias del genial autor. Entrarán por una ventana a un destartalado, vetusto y polvoriento desván. En él encuentran un teatrillo de guiñol con unos muñecos, entre ellos un títere de duende. El duende del teatrillo se convierte fantásticamente en un duende real, Puck, e inicia un diálogo con los jóvenes sobre el mundo del teatro de Shakespeare. A lo largo de la conversación, Ricardo y Beatriz reencarnarán, mágicamente, a algunos de los principales personajes shakespearianos.

Algo que tú también podrás hacer, convertirte en esos personajes y sentir a través de ellos y lo podrás conseguir con la ayuda de todos los profesionales que participan en este proyecto: los autores que han escrito la obra y el estudio-guía que la acompaña, la compañía teatral que pondrá en escena la obra con actores, director, escenógrafo, músico, coreógrafa, etc. En definitiva, te espera un apasionante periplo lleno de emociones y descubrimientos.

Buen viaje...

PEDRO DE LA HORRA  
*Coordinador editorial.*

© De esta edición: Ediciones Micomicona S.Coop.V., 2014  
© Del texto teatral: Alberto Rubio Paricio  
© Del estudio-guía: Emilio Tadeo Blanco

Coordinación editorial: Pedro de la Horra  
Diseño y maquetación: Eva Herraiz

ISBN: 978-84-942541-1-6  
Depósito legal: V-2042-2014

Impreso en España-Printed in Spain  
Imprime: Imprensa

The logo for Micomicona Ediciones features the word "Micomicona" in a bold, sans-serif font. A small 'x' is positioned above the 'i' in "Micom". Below "Micomicona", the word "ediciones" is written in a smaller, lowercase, sans-serif font. A stylized graphic element, resembling a pen nib or a stylized 'i', is positioned between the two words.

MICOMICONA  
ediciones

C/ Peñíscola 14-15  
46940 MANISES (Valencia)

Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra solo  
puede ser realizada con la autorización de los titulares.

## TEXTO TEATRAL

<i>EL DESVÁN DE SHAKESPEARE</i> .....	10
---------------------------------------	----

## ESTUDIO-GUÍA

<i>EL DESVÁN DE SHAKESPEARE, UNA OBRA TEATRAL</i> .....	62
· ¿Qué es una obra de teatro? .....	62
· ¿Cómo es una obra teatral? .....	63
<i>EL DESVÁN DE SHAKESPEARE, UNA OBRA SOBRE EL TEATRO DE SHAKESPEARE</i> .....	70
· Nacimiento y juventud.....	71
· Vida de actor y autor en Londres .....	71
· El comienzo del éxito .....	72
· El éxito definitivo .....	73
· El retiro y la muerte .....	74
<i>EL MUNDO DE SHAKESPEARE</i> .....	78
· Shakespeare entre el Renacimiento y el Barroco .....	78
· La Europa de Shakespeare .....	79
· La Inglaterra de Shakespeare. La política y la guerra .....	79
· La cultura.....	80
· La vida cotidiana en Londres y en Inglaterra .....	81
<i>LA OBRA GRANDIOSA DE WILLIAM SHAKESPEARE</i> .....	82
· La poesía.....	82
· El teatro .....	84
· Los grandes bloques teatrales .....	86
<i>LAS OBRAS DE SHAKESPEARE EN EL DESVÁN DE SHAKESPEARE</i> .....	87
· Hamlet .....	87
· Romeo y Julieta.....	88
· Macbeth .....	89
· El mercader de Venecia.....	91
· Tito Andrónico .....	92
· El sueño de una noche de verano.....	93
· Trascendencia de la obra de Shakespeare .....	95
<i>PARA SABER MÁS</i> .....	97
<i>ACTIVIDADES</i> .....	98



TEXTO TEATRAL

# EL DESVÁN DE SHAKESPEARE

ALBERTO RUBIO PARICIO

## DRAMATIS PERSONAE (PERSONAJES)

BEATRIZ, adolescente presumida.

RICARDO, adolescente de aspecto travieso.

PUCK, duende de *El sueño de una noche de verano* que cobra vida en el desván.

RICARDO (*HAMLET*), Ricardo como Hamlet príncipe de Dinamarca

BEATRIZ (*OFELIA*), Beatriz como la hija de Polonio.

BEATRIZ (*GERTRUDIS*), Beatriz como reina, viuda del difunto Rey Hamlet y esposa del Rey Claudio.

PUCK (*LAERTES*), Puck como Laertes, hijo de Polonio

BEATRIZ (*CLAUDIO*), Beatriz como Claudio, rey de Dinamarca.

RICARDO (*ROMEO*), Ricardo como Romeo, hijo de Montesco.

BEATRIZ (*JULIETA*), Beatriz como Julieta, hija de Capuleto

BEATRIZ (*BRUJA 1*), Beatriz como Bruja 1

PUCK (*BRUJA 2*), Puck como Bruja 2

BRUJA 3. Una bruja.

RICARDO (*MACBETH*), Ricardo como Macbeth, general del ejército del rey Duncan.

BEATRIZ (*LADY MACBETH*), Beatriz como Lady Macbeth, esposa de Macbeth

PUCK (*MENSAJERO*), Puck como soldado mensajero.

PUCK (*ESPÍRITU 1*), Puck como el espíritu superior de las brujas.

BRUJA 3(*ESPÍRITU 2*), la Bruja 3 como otro espíritu.

BEATRIZ (*ESPÍRITU 3*), Beatriz como el tercer espíritu.

PUCK (*MACDUFF*), Puck como Macduff, barón escocés.

RICARDO (*SHYLOCK*), Ricardo como Shylock, judío rico.

RICARDO (*TITO ANDRÓNICO*), Ricardo como Tito Andrónico, general romano.

BEATRIZ (*TAMORA*), Beatriz como Tamora, reina de los godos.

RICARDO (*OBERON*), Ricardo como Oberon, rey de las hadas.

BEATRIZ (*TITANIA*), Beatriz como Titania, reina de las hadas.

ELENA, enamorada de Demetrio.

RICARDO (*LISANDRO*), Ricardo como Lisandro, enamorado de Hermia.

BEATRIZ (*HERMIA*), Beatriz como Hermia, hija de Egeo y enamorada de Lisandro.

RICARDO (*LANZADERA*), Ricardo como Lanzadera, un tejedor.

HADA, al servicio de sus reyes Oberon y Titania.



*La acción transcurre en un destartalado y polvoriento desván, abandonado desde hace tiempo. Se trata de un cuento, donde cosas fantásticas y mágicas van a suceder, por lo que el decorado debería tener cierto halo de misterio y fascinación. Por el desván hay esparcidos amplios percheros de los que cuelgan vistosos, aunque bastante ajados, trajes y vestidos de época para teatro de reyes y reinas, pajes, damas, guerreros.... A la izquierda del espectador, un viejo baúl y una estantería, sobre la que está el atrezzo acorde al vestuario, como coronas, collares, espadas...; a la derecha, un antiguo teatro de guiñol con vistosos dibujos y colores. De frente y al fondo, una ventana.*

RICARDO se aúpa con esfuerzo a la ventana desde fuera y entra en el desván. Una vez dentro se queda embobado por lo que ve. Deambula curioso por el desván, cada cosa que ve parece fascinarle más: los trajes, las espadas... Hasta que se planta ante el teatro de guiñol.

RICARDO:(*Maravillado.*) ¡Ostras!

BEATRIZ: (*Off. Tras la ventana.*) ¡Socorro! ¡Ricardo!

RICARDO (*Asustado.*) ¡Ostras! ¡Voy Beatriz!

(*RICARDO corre a la ventana en su ayuda. Con gran esfuerzo ayuda a BEATRIZ, de su misma edad, a entrar.*)

BEATRIZ: ¡Ayúdame, Ricardo, que me caigo!

RICARDO: ¡Tranquila, yo te aguanto! ¡Vamos, haz un poco más de fuerza!

BEATRIZ: ¡No puedo!

RICARDO: ¡Venga, Bea!

BEATRIZ: (*Off*) ¡Levántame!

RICARDO: ¡Yo te sujeto el brazo! ¡Pon el pie en esa teja! ¡Así, venga, ya estás casi! Tranquila. Ahora el otro pie.

(*Por fin, con grandes apuros, logra BEATRIZ entrar en el desván.*)

BEATRIZ: ¡Qué susto, creí que me caía a la calle!

RICARDO: Perdona, pero ha sido entrar y quedarme...

(*BEATRIZ también se queda embobada con lo que ve.*)

BEATRIZ:(*Maravillada.*) ¡Ostras!

RICARDO: Eso mismo he dicho yo.

BEATRIZ: ¡Anda, un teatro de guiñol!

RICARDO: Y mira qué trajes.

BEATRIZ: Y coronas, collares... (*Contenta, se coloca un collar.*)

RICARDO: Y espadas. (*Agarra una espada y lucha contra un enemigo imaginario.*) ¡En guardia! ¡Lucha, cobarde!

BEATRIZ: ¡Jo, lo que tenía mi abuelo en el desván! Y qué vestidos más bonitos. (*Se coloca una vistosa capa de reina.*) ¡A que parezco una reina?

RICARDO: Te falta la corona.

BEATRIZ: Es verdad. *(Va a la estantería y se coloca una.)* ¿Así?

RICARDO:*(Riendo.)* Sí. ¿Y para qué quería todo esto? ¿Se disfrazaba?

BEATRIZ: No lo sé. Mi abuelo no dejaba entrar a nadie aquí. Se pasaba horas y horas encerrado. Y tenía una cara de felicidad cuando salía... Mi padre decía que ya era mayor y que se había ido un poco de la cabeza.

RICARDO: ¡Cuanto polvo hay por todo!

BEATRIZ: Desde que murió está todo abandonado y la puerta cerrada con una llave que nadie sabe dónde está. Tampoco nadie se ha preocupado por saber lo que hay dentro.

RICARDO: ¿Nunca te hizo tu abuelo representaciones en ese teatro?

BEATRIZ: No.

RICARDO: ¿Y para qué lo quería?

BEATRIZ: El teatro le gustaba mucho, decía que era algo mágico.

RICARDO: Esto está bien para jugar con alguien, pero ¿él solo y tan mayor? Es raro, ¿no?

BEATRIZ: Ya. Mira, un baúl. A ver qué hay dentro. *(Lo abre.)* Más ropas. ¡Anda, y un cofre! *(Lo saca.)*

RICARDO: Parece el cofre de un tesoro.

BEATRIZ:*(Trata de abrirlo y no puede.)* ¡No puedo abrirlo!

RICARDO: Déjame a mí. *(Con gran esfuerzo logra abrirlo y saca un muñeco que representa a un duende.)* ¡Un muñeco!

BEATRIZ: Un duende. ¡Qué chulo! Parece del teatro, ¿no?

RICARDO: Pues tiene que haber más.

BEATRIZ: Vamos a buscar. *(Vacían el baúl.)* Nada.

RICARDO: Los tendrá escondidos, como estaba este muñeco.

BEATRIZ: A ver si los encontramos. *(Buscan por el desván.)* Por las ropas no hay nada.

RICARDO: Ni en las estanterías.

BEATRIZ:*(Busca dentro del teatro.)* Tampoco hay nada.

RICARDO: Si hubiera más muñecos podríamos hacer teatro y venir con amigos.

BEATRIZ: No. Este es el lugar secreto de mi abuelo y no quería que entrase nadie. Sólo lo conocemos tú y yo y no se lo vamos a decir a nadie. ¿Me lo prometes?

RICARDO: Pero si él ya no está.

BEATRIZ: Si traemos a más gente, es como si lo traicionásemos.

RICARDO: Tienes razón. Vale, te lo prometo; no se lo diremos a nadie.

BEATRIZ: Déjame el muñeco. *(Se lo deja.)* Vamos a ponerlo dentro del teatrillo. *(Lo pone.)* ¿A que queda chulo?

RICARDO: Sí. Y se puede abrir y cerrar el telón. Mira. *(Tira de una cuerda y abre y cierra la cortina del teatro.)* Empieza la función; se abre el telón. Termina la función; se cierra el telón.

BEATRIZ: ¡Bravo! ¡Bravo! *(Aplaude y ríe.)* Déjame a mí. *(Se dispone a tirar de la cuerda.)* Se abre el telón y...

BEATRIZ Y RICARDO:*(Gritando alegres.)* ¡Que empiece la función!  
*(Ráfaga musical y ruidos tras el teatrillo. BEATRIZ y RICARDO se asustan.)*

BEATRIZ: ¿Qué ha sido eso?

RICARDO: No sé. Y se oyen ruidos dentro del teatro.

BEATRIZ: ¡Qué miedo!

RICARDO: A lo mejor son ratas.

BEATRIZ:*(Se agarra aterrada a RICARDO y grita.)* ¡Vámonos!

RICARDO: Espera. A ver qué hay dentro.

BEATRIZ: ¡No, déjalo! Ricardo, por favor, vámonos.

RICARDO:*(Tratando de disimular su miedo.)* Tranquila. *(Se acerca cauteloso al teatro. Va a abrir la cortina.)*

BEATRIZ: ¡Ten cuidado!

*(Abre la cortina y el muñeco se ha transformado en un duende de verdad. BEATRIZ y RICARDO se quedan anonadados.)*

BEATRIZ: ¡Anda!

RICARDO: ¡Ostras!

PUCK: *(Molesto.)* A ver, ¿se puede saber lo que queréis?

*(BEATRIZ y RICARDO continúan boquiabiertos. PUCK los imita con sorna.)*

PUCK: ¿Vais a estar así todo el día? ¿Qué os pasa, no habéis visto nunca un duende?

RICARDO: ¿De dónde has salido?

BEATRIZ: ¿Quién eres?

PUCK: ¿Quiénes sois vosotros? Vosotros sois los que me habéis llamado a mí.

RICARDO: ¿Nosotros?

BEATRIZ: ¿Dónde estabas?

PUCK: En un bosque. Un sitio más hermoso, acogedor y divertido que este polvoriento desván. Y tenía cosas muy importantes que hacer. Así que, cerrad la cortina, pronunciad las palabras mágicas y devolvedme al bosque.

BEATRIZ: ¿Palabras mágicas?

PUCK: Sí; mi señor se enfadará conmigo si no llego pronto.

RICARDO: ¿De qué bosque vienes, si por aquí no hay ninguno?

BEATRIZ: ¿Y quién es tu señor?

PUCK: Ni me conocéis a mí... ni conocéis a mi señor... ni nada de nada. Entonces, ¿se puede saber para qué me habéis traído?

BEATRIZ: Pero si lo único que hemos hecho es colocar un muñeco y...

PUCK: Un muñeco que era como yo. ¿A que sí?

RICARDO: Sí, era igual que tú.

PUCK: Lo habéis colocado dentro del teatro... luego habéis cerrado las cortinas...

BEATRIZ: ¿Cómo lo sabes?

PUCK: Porque haciendo eso y pronunciando las palabras mágicas es cuando yo aparezco. Por cierto, ya estuve aquí otras veces.

BEATRIZ: Con mi abuelo. ¿Y qué hacíais?

PUCK: Viajar.

RICARDO: ¿A dónde?

BEATRIZ: Pero si mi abuelo no salía nunca de aquí.

PUCK: Viajar no es solo coger un coche un tren o un avión. El mejor viaje, el más bonito, se hace con la mente, con la imaginación.

BEATRIZ: ¿Hacíais teatro?

PUCK: Íbamos a obras, lo transformaba en personajes...

RICARDO: ¿Sí?

BEATRIZ: ¿Y cómo puedes hacer?

PUCK: ¡Cuánta ignorancia! Soy un duende, ¿aún no os habéis dado cuenta? Soy capaz de eso y de muchas más cosas. Soy Puck, el favorito de Oberón, el rey de las hadas. Y tanto mi señor como yo hemos sido creados por el genio más grande que ha conocido el teatro: Williams Shakespeare. ¿Lo conocéis, pequeños ignorantes?

BEATRIZ: Es el de Romeo y Julieta, ¿no?

PUCK: Exacto. La más famosa historia de amor.

RICARDO: Y el de Hamlet.

PUCK: Bueno, algo hay en vuestras cabezas aparte de serrín. En sus obras están todas las pasiones humanas: la ambición, los celos, el poder... Creó las más tiernas escenas de amor y las más crueles batallas. Los más tiernos enamorados, los más valerosos y nobles guerreros y los seres más viles están en sus obras.

RICARDO: ¿Nos podrías llevar a nosotros a obras de teatro tuyas?

PUCK: Otro día, ahora no tengo tiempo. Me habéis llamado en pleno recado de mi señor. Así que, haced el favor de devolverme a mi obra.

RICARDO: Te devolvemos si nos transformas a nosotros en personajes.

BEATRIZ: Sí, venga.

PUCK:(*A regañadientes.*) De acuerdo. ¿En quién deseáis que os convierta?

RICARDO: Yo, en el protagonista de una historia de acción con peleas y batallas. Conviérteme en un gran guerrero. O un rey o un príncipe.

PUCK: ¿En qué quedamos? Aclárate, o guerrero o príncipe. Has de elegir uno.

RICARDO: No sé. Un gran guerrero gana peleas y batallas, pero un príncipe manda sobre él. Y mandar y que me obedezcan... ¡mola!

PUCK: ¿Dudas?

RICARDO: Sí.

PUCK: Pues ya está, un príncipe que duda. Hamlet.

RICARDO: ¿Cómo? ¿Hamlet duda? ¿De qué duda?

PUCK: ¿No decías que lo conocías? Mucho bla, bla... Hacernos los listos, pero luego... nada de nada, caca de la vaca. ¿Cuál es la frase más famosa de Hamlet? Ser o no ser, esa es la... ¿la qué, joven ignorante?

RICARDO: La...

BEATRIZ: Yo lo sé.

PUCK: Díselo.

BEATRIZ: Esa es la cuestión.

PUCK: Eso es, muy bien. Todo el mundo sabe eso, pequeño ignorante.

RICARDO: Es que no me acordaba.

PUCK: Excusas. Todos los humanos son un poco como Hamlet, porque también dudan. Y dudan porque piensan y reflexionan. Todos los días dudan sobre cosas pequeñas: cogeré el paraguas por si llueve o no lo cogeré... o para mi cumple he de elegir una cosa y no sé si pedir un juego u otro... o unas zapatillas... ¿no?

RICARDO: Sí.

BEATRIZ: Es verdad.

PUCK: Y luego hay dudas más importantes: ¿habré estudiado lo suficiente para el examen de mates o no? Hamlet duda porque no sabe cómo actuar ante un problema enorme que tiene. Y es que fijaos si es gorda la cosa: se acaba de enterar de que el hombre con el que su madre se casó no hace mucho es el asesino de su padre, que también se llamaba Hamlet y era el rey de Dinamarca. Y el asesino, Claudio, era hermano del rey Hamlet y, por lo tanto, tío del príncipe. Claudio es ahora el rey.

RICARDO: ¿Pero vio cómo mataron a su padre?

PUCK: No.

BEATRIZ: ¿Y cómo se enteró?

PUCK: Se le aparece el espíritu de su padre y se lo cuenta. Y le dice que no cometa ningún delito en la venganza y que respete a su madre: “que sea el cielo quien la juzgue”. Y Hamlet, profundamente triste, al ver hasta dónde puede llegar la maldad de algunas personas por tener el poder, duda qué hacer. Se plantea: ¿qué es más digno, sufrir las injusticias o enfrentarse a ellas? Y

para que el rey Claudio no sospeche que sabe la verdad, Hamlet se finge loco, no lo vaya a matar también.

RICARDO: ¿Y qué hace?

PUCK: Lo vas a vivir tú mismo. Mírame fijamente a los ojos. *(Lo hace. Le pasa la mano por delante de su cara y chasquea los dedos. RICARDO se queda paralizado. Le pone un libro en una mano y un collar regio. A BEATRIZ.)* Ante tus ojos, Hamlet, príncipe de Dinamarca.

*(Suena una ráfaga musical.)*

RICARDO:*(HAMLET.)* Ser o no ser, esa es la cuestión. ¿Qué es más digno para el alma sufrir las injusticias de la vida o tomar las armas contra las adversidades y oponiéndose a ellas, encontrar el fin? Morir es dormir; y con un sueño poder decir que acabamos con el sufrimiento del corazón y los mil dolores de nuestra débil naturaleza... Un final deseable. Morir es dormir, quizá soñar. Ahí está la dificultad. Ya que en ese sueño de muerte, los sueños que pueden venir cuando nos hayamos despojado de la confusión de esta vida mortal, nos frena el impulso. Ahí está el respeto que hace de tan larga vida una calamidad. ¿Quién soportaría la injusticia del opresor, el desprecio del orgulloso, el dolor de un amor mal correspondido, la tardanza de la ley y los insultos que el paciente recibe del indigno cuando podría desquitarse de ellos con un puñal. Quejarse y sudar bajo una vida cansada, por el temor a algo después de la muerte – el país desconocido del que ningún viajero vuelve- aturde la voluntad y nos hace sufrir los males que sentimos en vez de volar a otros que desconocemos. La conciencia nos hace cobardes a todos. Y así el valor se diluye hechizado por la prudencia y empresas importantes no se llevan a cabo. Pero la hermosa Ofelia...

*(PUCK chasquea los dedos y RICARDO (HAMLET) se paraliza.)*

BEATRIZ: Ofelia era su novia, ¿no?

PUCK: Los dos se aman, pero se ha complicado la cosa por otras personas, y antes del “ser o no ser”. Laertes, su hermano, le dice a Ofelia que Hamlet, al ser príncipe, no puede casarse con quien quiera. Y el padre, Polonio, teme que Hamlet no tenga serias intenciones con ella, que sea sólo un... ¿cómo lo llamáis vosotros?

BEATRIZ: ¿Un ligue?

PUCK: Eso. Y le prohíbe verlo. Ella, como buena hija, obedece a su padre. Luego, cuando creen que Hamlet está loco, Polonio, cree que lo está por su amor



por Ofelia; se percata del error que cometió entorpeciendo que Hamlet y Ofelia entablaran sana relación. Entonces propicia que se encuentren los dos enamorados y lo hacen después del monólogo que hemos visto. ¿Te gustaría ser Ofelia?

BEATRIZ: ¡Sí!

PUCK:(*Coge unas prendas y caracteriza a BEATRIZ como OFELIA y chasquea los dedos.*) Ya eres Ofelia.

(*Suena una ráfaga musical*)

BEATRIZ:(*OFELIA.*) Señor, aquí tengo recuerdos que me disteis y que hace tiempo os pensaba devolver.

RICARDO:(*HAMLET.*) Yo nunca te di nada.

BEATRIZ:(*OFELIA.*) Sabéis, señor, que os digo verdad. Y con ellas me disteis palabras, de tan suave aliento compuestas que aumentaron con extremo su valor pero ya disipado aquel perfume, recibidlas, que un alma generosa considera como viles los más opulentos dones, si llega a enfriarse el afecto de quien los dio.

RICARDO:(*HAMLET.*) ¡Oh! ¡Oh! ¿Eres honesta? ¿Eres hermosa?

BEATRIZ:(*OFELIA.*)¿Qué pretendéis decir con eso?

RICARDO:(*HAMLET.*) Que si eres honesta y hermosa, no debes consentir que tu honestidad trate con tu belleza.

BEATRIZ:(*OFELIA.*)¿Puede, acaso, tener la hermosura mejor compañera que la honestidad?

RICARDO:(*HAMLET.*) Sin duda ninguna. El poder de la hermosura convertirá a la honestidad en una alcahueta, antes que la honestidad logre dar a la hermosura su semejanza. En otro tiempo se tenía esto por una paradoja; pero en la edad presente es cosa probada... Yo te quería antes, Ofelia.

BEATRIZ:(*OFELIA.*) Así me lo dabais a entender.

RICARDO:(*HAMLET.*) Y tú no debieras haberme creído, porque nunca puede la virtud injertarse tan perfectamente en nuestro endurecido tronco, que nos quite aquel resquemor original... Yo no te he querido nunca.

BEATRIZ:(*OFELIA.*) Muy engañada estuve.

RICARDO:(*HAMLET.*) Mira, vete a un convento, ¿para qué ser madre de hijos pecadores? Yo soy medianamente bueno; pero al considerar cosas de que puedo

acusarme, sería mejor que mi madre no me hubiese parido. Yo soy muy soberbio, vengativo, ambicioso; con más pecados sobre mi cabeza que pensamientos para explicarlos, fantasía para darles forma y tiempo para llevarlos a cabo. Todos somos insignes malvados: no creas a ninguno de nosotros, vete. Aunque seas tan pura como la nieve, no podrás librarte de la calumnia. Vete a un convento. Si tienes necesidad de casarte, cástate con un tonto, porque los hombres avisados saben muy bien que vosotras los convertís en fieras... Al convento y pronto. Adiós.

BEATRIZ:(*OFELIA.*) ¡El Cielo, con su poder, le alivie!

RICARDO:(*HAMLET.*) He oído hablar mucho de vuestros afeites y embelecocos. La naturaleza os dio una cara y vosotras os hacéis otra distinta. Con esos brinquillos, ese pasito corto, ese hablar aniñado, pasáis por inocentes y convertís en gracia vuestros defectos mismos. Pero, no hablemos más de esta materia, que me ha hecho perder la razón... Digo sólo que de hoy en adelante no habrá más casamientos; los que ya están casados (exceptuando uno) permanecerán así; los otros se quedarán solteros... Vete al convento, vete.

(*RICARDO(HAMLET.) sale.*)

BEATRIZ:(*OFELIA.*) ¡Cuán trastornado está, siendo la bondad personificada! Me siento la mujer más infeliz. Gusté de sus dulces promesas... Aquella incomparable presencia, aquel semblante de florida juventud alterado... ¡Grande es mi desdicha, de haber visto lo que vi, para ver ahora lo que veo!

(*PUCK da una palmada. BEATRIZ vuelve a ser ella misma, y RICARDO(HAMLET.) queda paralizado.*)

PUCK:(*A BEATRIZ*) Mientras Hamlet se debate entre sus dudas, llega a la corte un grupo de actores, conocidos suyos. Y Hamlet les propone que representen ante todos un drama que trataba del asesinato de un duque por un familiar, que lo envenenaba en su jardín para apropiarse de sus bienes y, poco después, conquistar a su esposa. Una acción casi calcada a lo que había sucedido en la corte de Dinamarca no hacía mucho. Y cuando se llega a la escena en que el duque es asesinado por un familiar, el rey Claudio ya no puede aguantar más, pues se siente retratado en tan repudiable acción, y se marcha. Al marcharse la representación se suspende. El rey, ofendido y sabedor de que todo ha sido urdido por Hamlet para que todos piensen que es un asesino, le pide a la reina Gertrudis que hable con su hijo Hamlet, para que “entre en razón”. Escondido, escucha la conversación entre madre e hijo, Polonio,

padre de Ofelia, para informar al rey Claudio. *(Coge una corona y se la pone a BEATRIZ.)* Ahora eres la reina Gertrudis.

BEATRIZ: ¡Qué guay, una reina!

PUCK: Y Tú vuelves a ser Hamlet.

*(Da una palmada Y sale detrás del teatrillo, suena una ráfaga musical)*

RICARDO:(*HAMLET.*) ¿Qué me mandáis, señora?

BEATRIZ:(*GERTRUDIS.*) Hamlet, muy ofendido tienes a tu padre.

RICARDO:(*HAMLET.*) Madre, muy ofendido tenéis al mío.

BEATRIZ:(*GERTRUDIS.*) ¿Te olvidas de quién soy?

RICARDO:(*HAMLET.*) Sois la Reina, casada con el hermano de vuestro primer esposo y... Ojalá no fuera así... ¡Sois mi madre!

BEATRIZ:(*GERTRUDIS.*) Y te pondré ante quien te haga hablar con más respeto.

RICARDO:(*HAMLET.*) Yo os pondré ante un espejo para que veáis lo más oculto de vuestra conciencia.

*(BEATRIZ(GERTRUDIS.) trata de huir y RICARDO(HAMLET.) la sujeta por la muñeca.)*

BEATRIZ:(*GERTRUDIS.*)¿Quieres matarme?... ¿Quién me socorre?... ¡Cielos!

*(Entra PUCK, caracterizado de POLONIO, desde detrás del teatrillo.)*

PUCK:(*POLONIO.*) ¡Qué hacéis, insensato!

*(RICARDO(HAMLET.) desenfunda raudo la espada y se la clava a PUCK(POLONIO.), que cae muerto al suelo. Sus ropajes ocultan su cara.)*

RICARDO:(*HAMLET.*)¿Sería el Rey?

BEATRIZ:(*GERTRUDIS.*)¿Qué acción tan sangrienta! ¡Es horrible!

RICARDO:(*HAMLET.*) Casi tanto como la de matar a un Rey y casarse después con su hermano.

BEATRIZ:(*GERTRUDIS.*)¿Matar a un Rey?

RICARDO:(*HAMLET.*) Sí, señora, eso he dicho. *(A PUCK (POLONIO.) que yace inerte en el suelo.)*Y tú, miserable, adiós. Madre, no os torzáis las manos... sentaos aquí, y dejad que yo os tuerza el corazón.

BEATRIZ:(*GERTRUDIS.*)¿Qué hice yo, Hamlet, para que me insultes así?

RICARDO:(*HAMLET.*)¿Veis la diferencia entre los retratos de dos hermanos? ¡Cuánta gracia en uno! Los cabellos del Sol, la frente como la del Júpiter; su vista imperiosa, como la de Marte; su gentileza como la de Mercurio... Cada uno de los Dioses dio su carácter para que el mundo admirase tal perfección en un hombre solo. Este fue vuestro esposo. Ved ahora el actual, que como la peste destruyó la salud de su hermano. ¿Qué espíritu infernal os pudo engañar y cegar así? Una débil porción de cualquier sentido, hubiera bastado a impedir tal estupidez...

BEATRIZ:(*GERTRUDIS.*) Callad os lo ruego. Hacéis que advierta en mi conciencia las más negras manchas, que acaso nunca podrán borrarse.

RICARDO:(*HAMLET.*) Un asesino.... Vil... Inferior mil veces a vuestro difunto esposo... Escarnio de Reyes, ladrón del imperio; que robó la corona... ¡Miradlo! (*Levanta la prenda que cubre la cara de PUCK:(POLONIO.) y queda paralizado por el asombro.*) ¡Cielos! ¡Polonio, el padre de Ofelia!

BEATRIZ:(*GERTRUDIS.*)¡Hamlet, me partes corazón!

(*Suena una ráfaga musical y los tres vuelven a ser ellos mismos.*)

PUCK: Tras la muerte de Polonio a manos de Hamlet, éste es desterrado. Ofelia enloquece al perder a su padre a manos de su amado.

BEATRIZ: ¡Pobre Ofelia!

(*Ráfaga musical y BEATRIZ vuelve a ser Ofelia.*)

BEATRIZ:(*OFELIA.*) Qué menos que llorar, considerando que le han dejado sobre la tierra fría.

¡Ay! ¡Mísera! ¡Cielos!  
¡Vil torpeza!  
¿Qué galán desprecia  
ventura tan alta?  
Pues todos son falsos,  
le dice indignada.  
Antes que en tus brazos  
me mirase incauta,  
de hacerme tu esposa  
me diste palabra.

*(Suena una ráfaga musical y BEATRIZ(OFELIA.) vuelve en sí.)*

PUCK: Y Ofelia cae al río y muere ahogada. Hamlet vuelve del destierro y se encuentra con el entierro de Ofelia. Entonces el rey Claudio instiga para que Laertes y Hamlet se batan en duelo. Lo consigue, pero antes pone veneno en la espada de Laertes para que muera Hamlet. Y para asegurarse más aún su muerte, el rey pone veneno en una copa para que beba. Por error beberá la reina Gertrudis y morirá al momento. A luchar. *(Le da una espada a RICARDO y él coge otra.)*

BEATRIZ: ¿Y yo qué hago?

PUCK: Tú... Serás el rey Claudio.

BEATRIZ: ¿El rey Claudio, un hombre?

PUCK: ¿Por qué no? El teatro es un juego. Has de saber que la primera vez que se representó esta obra, los papeles de mujer eran interpretados por hombres.

BEATRIZ: Vale, sí; entonces yo interpretaré el papel de un hombre y seré el rey.

*(PUCK le da una corona a BEATRIZ. Suena una ráfaga musical y se transforman RICARDO en HAMLET y PUCK en LAERTES, y BEATRIZ en el rey CLAUDIO. RICARDO (HAMLET) y PUCK (LAERTES) luchan con las espadas mientras dialogan.)*

RICARDO:(HAMLET.) La victoria no os será difícil, vuestra habilidad lucirá sobre mi ignorancia, como una estrella resplandeciente entre las tinieblas de la noche.

PUCK:(LAERTES.) No os burléis, señor.

RICARDO:(HAMLET.) No, no me burlo. Vamos.

PUCK:(LAERTES.) Vamos señor.

RICARDO:(HAMLET.) Laertes... lo tomáis a fiesta, batallad, os lo ruego y no os burléis de mí.

PUCK:(LAERTES.)¿Eso decís, señor? Vamos. Ahora... Ésta...

*(Se hieren los dos de sendas estocadas. Forcejean, caen al suelo y por error cambian las espadas. Ahora le hiere en el brazo de una estocada.)*